

## Introducción a la Lectura

Hacer un recuento e interpretación de los fenómenos y acontecimientos más significativos que modelarán el mundo del siglo XXI en general y de la llamada economía global en particular, constituye una vasta tarea en la que mucho habrán de contribuir los estudiosos de las ciencias sociales y los órganos que difunden sus ideas. Los planteamientos que elaboren sin duda serán muy útiles para lograr los trabajos de síntesis que destaquen tanto los elementos centrales que están dinamizando el sistema (tecnológicos, organizativos, financiamiento, etc.) como la relación dialéctica que existe entre ellos y las repercusiones o cambios que provocan a nivel global y/o nacional.

Parte sustancial de tales síntesis deberá ocuparse de la descripción y análisis de las variables, mecanismos y reglas que están configurando el nuevo orden económico, político y militar que tratan de imponer las potencias capitalistas más industrializadas al resto del mundo.

Los acontecimientos recientes en el Golfo Pérsico, su desenlace y sobre todo el significado que tuvieron al final de la guerra, no están en absoluto desligados de la intención de instaurar ese "nuevo orden", tan caro a los intereses del gran capital transnacional, tal y como lo anunció el propio presidente Bush al proclamar su victoria sobre el pueblo de Iraq.

Como sabemos, todo comenzó por la sustracción ilegal de petróleo iraquí por parte del Emirato de Kuwait, protesta de Iraq no atendida por los organismos internacionales competentes; violación en las cuotas de exportación al interior de la Organización de Países Productores y Exportadores de Petróleo (OPEP), sobre oferta de petróleo en el mercado internacional y descenso en los precios del crudo; invasión de Kuwait por parte de Iraq, internacionalización del conflicto y formación de las fuerzas multinacionales lideradas por Estados Unidos, declaración de la guerra a Iraq, montaje y acción del operativo "Tormenta del Desierto", destrucción de Bagdad, aniquilamiento de la resistencia y derrota definitiva del pueblo iraquí; manipulación y control del mercado petrolero por parte de las principales potencias. Esto último es quizás el logro económico-estratégico más significativo

(auténtico botón de guerra) y por lo que en el fondo se desencadenó la guerra del Golfo Pérsico, con todas sus consecuencias y reacomodo de hegemonías.

Por la importancia y trascendencia de dichos acontecimientos, la sección de **Opiniones y Comentarios** se ocupa en esta ocasión del tema sobre GOLFO PÉRSICO, AMÉRICA LATINA Y NUEVO ORDEN ECONÓMICO MUNDIAL. Cuatro con las opiniones vertidas sobre el mismo: *Guerra por el petróleo e imposición de un nuevo orden*, de Sergio Suárez Guevara; *Guerra en el Golfo Pérsico y mercado internacional de crudo*, de Issac Palacios Solano; *Hacia la inestabilidad mundial, un reto para Estados Unidos*, de Arturo Bonilla Sánchez, y *Nuevo orden: situación y retos*, de Fausto Burgueño Lomelí.

La sección de **Ensayos y Artículos** se compone de siete trabajos. En el primero de ellos, el estadounidense *Victor Perlo* destaca las contradicciones y vislumbra cuáles serán las perspectivas de la acumulación monopólica y la expansión transnacional, centrando el análisis en Estados Unidos, sus transnacionales, expansión y contradicciones. Previo a ello, pasa revista a "algunas falsas ideas, muy extendidas, que tienden a crear una aura de imbatibilidad imperialista y de impotencia para luchar contra ella".

En el apartado sobre militarismo y transnacionales, hace un repaso histórico de cómo el poder militar ha sido la base primordial para la expansión internacional de los capitales y cómo en la época actual la hegemonía militar, que ya no económica, de Estados Unidos representa un arma de dos filos, pues al tiempo que le da preeminencia representa para él un retroceso relativo de su posición económica con respecto a otras potencias capitalistas, al reducirse los fondos destinados a inversiones civiles. Por ello afirma que "casi todos los periodos de importante crecimiento económico en Estados Unidos desde 1930 han estado incitados por un ascenso en los gastos militares: la Segunda Guerra Mundial, las guerras de Corea y Vietnam y la vigorización constante y rápida del armamento, que alcanzó su plena fuerza en los años de Reagan y que su sucesor, Bush, ha reanudado. . . [con] la agresión directa estadounidense a una escala mayor: Panamá en 1990 e Iraq en 1991, su declaración de la tesis de la 'única superpotencia', y su papel de 'policía mundial' para establecer un 'nuevo orden' de dominación imperialista estadounidense en todas partes".

Por su parte, *Guillén Romo* sostiene en su trabajo, La fase deflacionaria de la crisis estructural, que no obstante la fase expansi-

va de los años ochenta, los países capitalistas desarrollados no han salido aún de la crisis estructural iniciada a finales de los sesenta y que falta todavía un largo trecho por recorrer para encontrar dicha salida. El objetivo principal de su texto es demostrar que en los ochenta la crisis comienza a transitar a una fase deflacionaria, que se expresa con mayor nitidez a partir del *crac* de las bolsas de valores en 1987. Previamente caracteriza la crisis estructural como una crisis del modo de regulación monopolista-estatal vigente desde la posguerra, que expresa la pérdida de eficacia de los procedimientos de regulación establecidos en esta etapa para resolver las contradicciones del proceso de reproducción de capital. Sin embargo, aclara, para entender mejor dicho proceso "una teoría de la crisis de regulación debe dar cuenta no solamente de las causas básicas que las originan, sino también de su proceso de desarrollo, de los quiebres principales que ocurren en él y las transformaciones estructurales que provocan. . . [lo que] permitiría conjeturar acerca de las posibles salidas de la crisis e influir en el curso de los acontecimientos".

Para *Guillén Romo* resulta claro que la crisis actual es la expresión de la carencia de un liderazgo efectivo a nivel mundial: "como en el caso de crisis estructurales anteriores, la actual expresa el fin de la hegemonía de la potencia económica dominante a nivel mundial, Estados Unidos. La crisis es un espacio en el que a través de pugnas cada vez más abiertas entre la potencia declinante y las potencias emergentes, se van conformando nuevos bloques de poder y se redefine el liderazgo a nivel mundial". Reflejo de ello son los profundos cambios en el escenario económico político mundial que expresan tanto la continuación de la crisis, como la búsqueda de una salida mediante el establecimiento de nuevos bloques de poder. En su opinión, el ascenso de Alemania Federal y Japón, la unificación alemana, el llamado Proyecto de la Cuenca del Pacífico, la integración económica europea, el proceso de la Perestroika en la Unión Soviética, las transformaciones políticas en Europa del Este, son procesos que apuntan en esa dirección.

Hoy día, cuando la teoría económica neoclásica que alimenta a la corriente conservadora impone sus reglas del juego, fundadas en un supuesto "libre juego de las fuerzas del mercado", es útil, como nunca antes, hacer una relectura crítica del recorrido teórico que ha realizado la ciencia económica convencional para determinar sus alcances reales a través de sus limitaciones. Parte de este

reparo lo ofrece *Emilio Sacristán Roy* en el tercer ensayo sobre Las fuerzas del mercado y la teoría económica. En él trata de los esfuerzos de teorización que desde hace dos siglos se realizan para explicar el funcionamiento de las leyes del mercado y los exigüos resultados que se han logrado hasta la fecha; al grado de avalar la frase acuñada por su padre, el Dr. Antonio Sacristán Colás, en el sentido de que “La crisis de la economía mundial es el resultado de la crisis en la teoría económica”, que orienta o debiera orientar la política económica.

Frente a la disyuntiva que se creía superada entre ‘estabilidad’ o ‘crecimiento’ y cuya relación no es tan sencilla en el marco de la política económica, *Sacristán Roy* fija el alcance de su trabajo: intentar mostrar que, en el fondo, las distintas posiciones y las divergencias entre ellas en gran medida se determinan y originan en el grado de ‘fé’ o ‘desconfianza’ que se tiene en la capacidad de las fuerzas del mercado, nacionales e internacionales, para orientar satisfactoriamente la producción y para distribuir razonablemente la riqueza. No escapa al autor que a su vez el grado de ‘fé’ o ‘desconfianza’ en las fuerzas del mercado se fundamenta en posiciones de orden preeminentemente ideológico, pero en la medida de lo posible se evita incursionar en este terreno.

Los temas tratados en el ensayo y en los cuales trata de ver qué papel juegan las fuerzas del mercado en sus determinaciones, así como las contradicciones en los que cae la teoría económica convencional, son: el tipo de interés, por su relación con la inflación; el tipo de cambio y el comercio exterior; las ventajas del libre cambio: realidad o mito; equilibrio o desequilibrio macroeconómico; crecimiento natural o desarrollo dirigido y, finalmente, el tema del Estado: obeso o famélico, que aunque no forma parte propiamente de la teoría económica, como lo señala el propio *Sacristán Roy*, es el punto central en el grado de dependencia en las fuerzas del mercado.

Si como lo refiere el autor, para Ricardo y Marx el juego de la oferta y la demanda (en un sentido amplio de estos conceptos) permite una creciente acumulación del terrateniente o del capitalista a expensas de la explotación de la gran masa de la población, los trabajadores; el juego de oferta y demanda prohúja, perpetúa y acentúa la desigualdad. El siguiente ensayo de *Felipe Torres Torres* y *Javier Delgadillo* trata precisamente de la Competencia y Desigualdad en el Nuevo Modelo de Abasto Alimentario Mexicano,

fundado cada vez más en las “libres fuerzas del mercado” y cada vez menos en la acción reguladora del Estado.

Por lo tanto, el mercado agroalimentario vive actualmente un momento de transición, aunque su definición se orienta, como lo afirma *Torres y Delgadillo*, a que sea el sector privado quien determine el rumbo de la oferta; lo que resulta contrario a la vocación que mostraba el Estado desde su consolidación posterior al triunfo de la revolución en cuanto a asegurar el abasto de productos básicos.

El trabajo se centra principalmente en el abasto alimentario y la función reguladora del Estado antes de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo), con la Conasupo y ahora con la nueva Conasupo y la reestructuración del sistema de abasto nacional, que busca conciliar dos factores de naturaleza mutuamente excluyente, como lo señalan los autores: garantizar que los estratos de bajos ingresos tengan un acceso oportuno y suficiente a los alimentos, al tiempo de ser congruente con los lineamientos de la apertura privada que invade todas las ramas de la economía, antes bajo control estatal. La controversia o contradicción entre el interés individual y el colectivo aflora aquí con toda nitidez, ya que la ejecución de esta política sobre comercialización y abasto “remueve la estructura interna del sistema que no se traduce necesariamente en ventajas sociales, aunque sí en una canalización más ágil y apertura de productos agroalimentarios para quienes puedan pagarlos...” De aquí que, en opinión de *Torres y Delgadillo*, el Programa de Modernización del Abasto actual represente la síntesis del optimismo neoliberal de la libre empresa, y por lo mismo va en contra del proyecto de alimentación popular que el Estado debiera defender.

El artículo de *Luis Fuentes Aguilar* y *Juan Vargas González* constituye un diagnóstico actualizado del nivel de eficiencia logrado en la Industria de Hilados y Tejidos de Algodón en México. En él se vierten juicios sobre la situación crítica por la que atraviesa la industria textil mexicana y sobre las medidas que debiera tomarse para su mejor desenvolvimiento. Se trata de una investigación de gabinete y de campo que la hace más interesante y útil en las condiciones actuales del país.

*Saúl Osorio Paz* presenta un trabajo sobre Costa Rica: rasgos económicos y subordinación política, donde muestra el tipo de relaciones que este país mantiene con la potencia hegemónica del continente, Estados Unidos, y que lo convierten en escaparate y

medio político diplomático para ejercer una influencia calificada. Todo esto en el marco de la situación conflictiva que ha vivido la región centroamericana desde hace más de una década.

En el artículo se hace una consideración sobre la democracia costarricense, antes de ampliar el estudio de los hechos en que se fundamenta la gran influencia estadounidense en ese país centroamericano: rasgos estructurales básicos, deuda externa y crisis, así como los cambios más recientes para sortear la crisis e intentar recuperar el camino del crecimiento.

El último artículo de este número es el de *Josefina Morales y Carmen Sara Nápoles* sobre Cuba: el proceso de industrialización y su dimensión regional. Se trata de un estudio bien documentado que va desde la herencia del subdesarrollo industrial hasta el desafío actual de la industria cubana, resaltando especialmente la dimensión regional del proceso de industrialización.

Para las autoras está claro que la revolución cubana se enfrenta hoy al momento más difícil de su existencia: la lucha por su sobrevivencia económica. Los elementos que en su opinión forman el entorno tanto externo como interno son: el impacto de la crisis internacional del capitalismo; la crisis del socialismo y la reconversión de los países de Europa Oriental hacia el capitalismo; los errores y aun desviaciones introducidas en el proceso de planificación, de dirección y, de manera global, en la construcción del socialismo cubano.

Finalmente, y antes de la sección de **Libros**, se incluye el discurso que leyó el maestro Fernando Carmona el 13 de marzo de 1991, con motivo del sexto aniversario de la muerte del ilustre mexicano Don Jesús Silva Herzog.

*Dr. Salvador Rodríguez y Rodríguez*  
Director de PROBLEMAS DEL DESARROLLO